

1 Corintios 13:1-5
Amor Ágape Pt. 1
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través del libro de 1 Corintios, donde hemos estado aprendiendo que el amor demuestra un caminar más profundo con Dios que el ejercer los dones espirituales.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos mirando al asunto del amor ágape, que es la clase de amor que se origina con Dios. Así que abramos nuestras Biblias en 1 Corintios capítulo 13, versículo 1 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

El capítulo 13 de 1 Corintios realmente comienza con el capítulo 12. Pablo estaba hablando en el capítulo 12 acerca de los diferentes dones del Espíritu Santo. Cómo el Espíritu Santo se manifiesta a sí mismo a través de la vida de los creyentes y aquellos diferentes dones que una persona puede poseer. No todos tienen todos los dones, no todos tienen todos los ministerios, obvio por las preguntas retóricas. ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Todos obran milagros? ¿Todos tienen el don de sanidad? ¿Hablan todos en lenguas? ¿Todos interpretan? Pero el Espíritu Santo entregó a cada hombre diversidad como Él desea de los dones del Espíritu. Así que el Espíritu Santo es soberano en cuanto a la distribución de estos dones, aún así nosotros debemos anhelar los mejores dones.

Solo porque el Espíritu Santo los reparta eso no me detiene necesariamente de desear un don particular. Y así, Pablo dice, “Anhelen ardientemente los mejores dones”. Nuevamente, los mejores dones están determinados por lo que la necesidad en su vida. ¿Cuál es el ministerio que Dios lo ha llamado a cumplir? Y así, cualquiera que sea su lugar en el cuerpo determinará cuáles serán los mejores dones para permitirle a usted

realizar adecuadamente su ministerio. Y aún así Pablo dice, “Yo les mostraré un camino aún más excelente”. Hay una manera mejor que incluso tener los dones de sanidad o ser capaz de obrar milagros, o de hablar en lenguas. Hay algo incluso mejor, superior a esto. Y así, al entrar en el capítulo 13, entramos en lo que Pablo se refiere como a un camino más excelente que los dones, que los mejores dones.

Y en los primeros versículos del capítulo 13, los primeros tres versículos, él nos muestra la superioridad del amor sobre los dones del Espíritu.

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. (1 Corintios 13:1)

La palabra amor aquí, es la palabra griega *ágape*. Es una palabra que se forjó para el Nuevo Testamento. Es una palabra que no se encuentra en el griego clásico. El griego clásico tiene otras palabras para amor. Amor en el nivel físico, el eros, amor en el nivel emocional, el fileo. Pero los griegos clásicos no conocían nada del *ágape*, este amor de Dios.

Así que comenzando con el versículo 4, Pablo define lo que es realmente *ágape*. Veamos de qué está hablando cuando él habla de *ágape*. En la versión de King James esa palabra se traduce como caridad, porque los traductores de la King James siguieron el patrón que fue establecido por Wycliffe, quien fue el primero en traducir las Escrituras al Inglés. Cuando él hizo su traducción, la hizo desde la Vulgata Latina. Y en Latín, la palabra *charitos* es la palabra para amor, y de esa manera, al traducir esta palabra, él la transcribió y puso *caridad*.

La idea, originalmente, con la palabra significando “una clase de amor que da”. Pero a través de los años la palabra *caridad* ha cambiado en su significado, y es entregar algo sin presión. Y es casi como tener lástima del pobre, y entonces ya no es necesario una entrega que es impulsada por el amor. Así que la palabra *charity*, a pesar de que una vez la transcribieron del Latín *charitos*, tal vez expresa adecuadamente esta palabra griega, aunque ya no lo expresa por el uso de la palabra *caridad* en nuestro lenguaje de hoy. Y así, estamos realmente atascados y debemos regresar a esa palabra pasada de

moda *amor*. Y al tener que regresar a la palabra *amor*, inmediatamente reconocemos las limitaciones del lenguaje.

Porque es una palabra que utilizo para expresar uno de mis más profundos sentimientos y emociones, cuando digo, “Yo amo a mi esposa”. Y expresar mis más profundos sentimientos y emociones. Es una palabra que utilizo para describir mis sentimientos hacia ella. Sin embargo, cuando yo quiero describir cuando pienso en un helado bañado en caramelo, yo tengo que utilizar la misma palabra. “Oh, yo amo los helados”. Pero lo que siento hacia los helados es muy diferente de lo que siento hacia mi esposa. Así que, el idioma inglés es limitado. Así que tomamos la palabra griega *eros* y la traducimos *amor*. Tomamos la palabra griega *fileo* y la traducimos *amor*; *stergio*, lo traducimos *amor*; y luego *ágape*, lo traducimos *amor*. Y aún así, todo es amor en diferentes niveles, diferentes grados. Ahora, sería más apropiado decir, “Yo tengo un gran *eros* por los helados”. Porque *eros* es en el área de la carne y esa es el área de los helados. Yo tengo un gran *fileo* por mi esposa. Pero este *ágape* es realmente un amor que da, cuando leemos su definición. Y es esa palabra que se utiliza para describir la actitud de Dios hacia nosotros. Dios amó tanto al mundo. Es la palabra que se utiliza para describir cómo debería ser nuestra actitud hacia los demás. Amarse unos a otros. La clase de amor que entrega desinteresadamente.

Este amor es superior a los dones del Espíritu. Si yo tengo el don de hablar en lenguas, ya sea en el lenguaje de los hombres, o de ángeles, alguna clase de lengua espiritual que no sea comprendida por ningún hombre, si yo tengo esta clase de habilidad y don, si yo no tengo amor, mi hablar se vuelve totalmente sin sentido; es solo ruido. Como un ruido que es hecho cuando repican címbalos juntos. Es un sonido sin sentido. Pierde su significado si no hay amor detrás de él.

Y si tuviese profecía, y entendiésemos todos los misterios y toda ciencia, (1 Corintios 13:2)

Yo podré tener el don de la palabra de ciencia, yo tal vez tenga el don de profecía, tal vez tenga profundos conocimientos y comprender aquellas pequeñas cosas interesantes en las Escrituras, los distintos mensajes secretos que Dios está intentando darnos, y si no tengo amor, realmente no me sirve de nada.

y si tuviese toda la fe, (1 Corintios 13:2)

Yo muchas veces desearía tener más fe.

y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, (1 Corintios 13:2)

Jesús dijo, “Si tuvieses fe como un grano de mostaza, podrían mover esta montaña”. Si yo tuviese toda la fe y pudiera mover los montes,

y no tengo amor, nada soy. (1 Corintios 13:2)

El amor es superior al sacrificio. Muchas veces somos llamados a hacer sacrificios para Dios. Pero si yo hago sacrificios personales,

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. (1 Corintios 13:3)

Así que, el amor es superior a cualquiera y a todos los dones. El amor es superior a cualquier sacrificio que yo pueda hacer para Dios.

Ahora, Pablo nos hace un favor y ahora nos define esta palabra griega *ágape* cuando declara,

El amor es sufrido, es benigno; (1 Corintios 13:4)

Hay otra definición que se nos da de esta palabra por Pablo en Gálatas capítulo 5, versículo 22, donde Pablo dice, “Mas el fruto del Espíritu es amor”. Luego para definirlo dice, “...gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”. Pero el sufrimiento es una de las características, una de las marcas del amor.

Pedro, sintiendo que él estaba desarrollado en su caminar con el Señor, un día le dijo a Jesús, “¿Cuántas veces debo perdonarle a un hombre la misma ofensa?” Yo pienso que Pedro estaba intentando mostrarse en frente a los otros discípulos, como indicando, “Señor, yo creo tener la capacidad de hacerlo siete veces por la misma ofensa”. Y pensando que el Señor diría, “Wow, Pedro, tú realmente estás creciendo, eso es genial”. Pero el Señor le dijo a Pedro, “Pedro, setenta veces siete”. ¿Qué estaba diciendo Jesús? El sufrimiento o el perdón no son cuestión de matemáticas, es una cuestión del Espíritu. Es

una actitud, yo no llevo la cuenta. Yo no digo 478, 479, hasta llegar a mis setenta veces siete, y luego digo basta. Yo estoy seguro de que Jesús sabía que Pedro perdería la cuenta en el momento en que llegara a ese punto y se daría cuenta de que el sufrimiento y el perdón es una cuestión del Espíritu.

La característica del amor, el ágape, es que es sufrido, pero también es benigno. O sea, al final de ese período de sufrimiento, la respuesta a ese tiempo es uno de bondad. Ahora, yo he escuchado de personas, yo mismo diciendo, “Yo he tenido suficiente de esto y ahora voy a hacer algo al respecto”. Y generalmente es de una manera poderosa, vengativa, no benigna. Yo he tomado, y tomado, y tomado y ya no puedo más. Esto no es ágape. El ágape es que yo he tomado, y tomado y tomado, pobre alma. Dios ayúdalo. Es benignidad luego del sufrimiento.

el amor no tiene envidia, (1 Corintios 13:4)

Yo no deseo esas buenas cosas que usted tiene. Porque yo lo amo a usted, me regocijo que cosas buenas le hayan pasado a usted. Me alegro en que usted haya ganado el premio y yo no, porque yo lo amo. Me alegro de que lo hayan ascendido. Vea usted, el amor es tan grande que usted se regocija en las bendiciones de los otros. No es envidioso de lo que usted ha recibido. No es celoso por lo que usted ha ganado. Sino que el amor no tiene envidia,

el amor no es jactancioso, (1 Corintios 13:4)

No busca promocionarse a sí mismo.

Vivimos en un mundo de exageración. Ellos promueven todo en este mundo. Pareciera que todo es una gran promoción para esto, una gran promoción para aquello, y desafortunadamente este mundo exagerado de promociones se ha introducido en la iglesia. Y de esa manera, vemos mucha exageración en la iglesia cuando los hombres intentan promocionar un programa, o peor aún, intentan promocionarse a ellos mismos. El amor verdadero no es jactancioso,

no se envanece; (1 Corintios 13:4)

O sea, no tiene una actitud superior. No se ve a sí mismo como mejor que los demás. No mira desde arriba a otros. No hace distinciones. No se envanece.

no hace nada indebido, (1 Corintios 13:5)

En otras palabras, no es extraño.

Años atrás cuando estaba en la escuela, teníamos en nuestra clase a una chica que alucinaba cuando estudiaba para la ópera. Ella aprendió a realmente a desarrollar su voz y a proyectar su voz. Y ella se vestía raro, sintiendo que era divina. Y ella tenía todas esas ideas de lo que constituía la justicia y la santidad y la piedad. Y yo solía trabajar en el centro de Los Angeles, y solía tomar el tranvía de regreso a los dormitorios. Y a veces estando sentado en el tranvía, y con esa voz de ópera, ella me miraba, y decía, “Alabado sea el Señor, hermano”, usted sabe, y esto, a gran voz para todo el tranvía. Y todos en el tranvía se daban vuelta para mirar a quién le estaba hablando, y yo también. Pero donde fuera que yo la veía esperando por el tranvía... yo me iba por la puerta de atrás si ella iba por la del frente. Y tomaba el siguiente auto a casa. Valía los diez centavos extra.

Pero el amor realmente no se comporta indebidamente. No hace un espectáculo de sí mismo. No intentan dirigir la atención sobre si mismo.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de este tema del amor en nuestra siguiente lección, para continuar con esta aventura versículo a versículo a través del libro de 1 Corintios.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo del libro de 1 Corintios. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor CHuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que el Señor le bendiga y le guíe en su caminar y compañerismo con Él. Que sea enriquecido y aumentado. Que el Señor mantenga Su mano sobre su vida esta semana. Que usted sea bendecido, mientras Él lo guía y dirige, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinada por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.